

Cuatro F

VENEZUELA, DEL 08 AL 15 DE JULIO DE 2024 • AÑO 9 N° 415



Por más cambios

respeto
lealtad

paz



PSUV
PARTIDO SOCIALISTA UNIDO DE VENEZUELA

igualdad

unión

solidaridad

Crónica de la Contienda

Estos sueños de libertad

Beatriz Rondón

“Seamos la pesadilla de los que pretenden arrebatarnos los sueños”. ¿Dónde, cuándo y ante quiénes dijo estas palabras Ernesto Che Guevara?

En un discurso, en 1965, a pocos años antes de su partida, en un contexto de opresión y desigualdad, y en el epicentro palpitante y encendido de circunstancias en el mundo: de sublevaciones, resistencias, de sacrificios individuales; el Che instó al pueblo a no rendirse ante las fuerzas que buscaban silenciarnos y arrebatarnos los anhelos.

Fue un grito de batalla escuchado en los confines del mundo, un llamado a la esperanza, esa metafórica manera de resistencia humana: nació la Cuba socialista, aún no se sedimentaban las

luchas, ni se apagaban las hogueras nacidas entre las barricadas del mayo francés, ni se opacaban las proclamas por la libertad y la independencia de Vietnam; y en Venezuela se vivía una lucha sin cuartel entre los obstinados movimientos guerrilleros y los negociadores del Pacto de Punto Fijo.

Una mayoría revuelta, agitada por los ideales y las luchas independentistas, escuchó los ecos de esas palabras.

Hoy, el pueblo venezolano, de pie, con la fuerza en el corazón, se niega a sucumbir ante la opresión y la injusticia. Esta frase del Che es un recordatorio de que los sueños, esos anhelos que nos impulsan a seguir adelante, son la esencia misma de nuestra humanidad.

Son la luz que guía nuestro camino, la fuerza que nos motiva a luchar por nuestra independencia y soberanía. Por eso, es necesario que nos levantemos como una fuerza unida, dispuestos a defender nuestros sueños con uñas y dientes.

Debemos convertirnos en la pesadilla de aquellos que intentan oscurecer nuestro futuro.

Por amor a la Patria, cuyo sentimiento profundo nos une a la tierra que nos vio nacer, a su historia, su cultura y su gente: es un pilar fundamental en la construcción de sociedades fuertes y resilientes.

Es un sentimiento que va más allá de la simple identificación con un territorio o una bandera, es un compromiso activo con el bienestar

de nuestra nación y con el progreso de sus ciudadanos.

Con Chávez entendimos que el patriotismo es la expresión genuina de la gesta libertadora llevada por Bolívar. No se trata de una exaltación nacionalista ciega, ni de una defensa acrítica de todo lo que nos pertenece. Por el contrario, se trata de un amor crítico y reflexivo, que nos impulsa a trabajar por mejorar nuestra nación, a corregir sus errores y a fortalecer sus virtudes.

El amor a la Patria se manifiesta de diversas maneras. Se refleja en el orgullo que sentimos por nuestros logros, en la admiración que profesamos por nuestros héroes y heroínas, en el respeto que guardamos por nuestras tradiciones, por nuestra cosmogonía.

Pero, sobre todo, se manifiesta en las acciones que emprendemos para construir un futuro mejor para nuestro país.

Un verdadero patriota es aquel que se preocupa por el bienestar de sus compatriotas, que lucha por la justicia social, por la igualdad de oportunidades y por el desarrollo sostenible de su

nación.

Es aquel que se involucra en la vida pública, que participa en la toma de decisiones y que exige transparencia y rendición de cuentas a sus gobernantes.

El amor a la Patria, también significa contribuir a construir un mundo más justo y equitativo, donde todas las naciones puedan prosperar y alcanzar su máximo potencial. Es el motor que impulsa el progreso y el bienestar de los ciudadanos.

En un mundo de desigualdad y pobreza, el amor a la Patria cobra aún más relevancia. Es un llamado a la acción, una invitación a unirnos para construir una sociedad libre y profundamente solidaria.

Es importante recordar la historia de nuestra Patria, sus luchas, sus victorias y sus derrotas.

Este 28 de Julio la batalla no solo será electoral: es y será dialécticamente el salto, el desafío necesario para profundar, refundar, surcar, entañar los idearios de libertad y antiimperialistas de Chávez y Bolívar. •

Tinta cruda

Bolivia, Urrutia y Biden

Alfredo Carquez Saavedra

Recientemente hemos presenciado tantos temas noticiosos, que obligan a quien escribe a considerarlos a la hora de alimentar estas líneas. Y, por cierto, no se trata solamente de mencionarlos con la intención de poner al tanto a algún lector no actualizado; sino más bien de relacionar lo sucedido fuera de nuestras fronteras con lo que acontece —o pudiera manifestarse— aquí, en nuestro país.

El territorio de Bolivia, país récord en golpes de Estado, frustrados y exitosos (con la

intentona del general Juan José Zuñiga ya suma 39), es rico en gas natural, litio, plata, cobre, zinc, reservas de agua y otros recursos naturales. La presencia de estos elementos, más su estratégica ubicación geográfica, convierten a esta nación en blanco de todas las estrategias posibles pensadas (y ejecutadas) desde Estados Unidos para “rescatarla” de las manos de los movimientos sociales y pueblos originarios.

Es necesario recordar que los eternos excluidos llegaron al Palacio Quemado en

2006, con el triunfo electoral de Evo Morales y que, a pesar de la Organización de Estados Americanos, es decir, de la Casa Blanca, y de los empleados de esta última: Luis Almagro y Jeannine Añez; los campesinos, mineros, trabajadores organizados, etcétera, aún se mantienen gobernando con el actual presidente, Luis Arce.

Para acabar con el mandato popular en Bolivia, como en Venezuela, ha habido de todo un poco. Golpe de Estado de fugaz éxito y autojuramentación de la guaidocista

Añez en 2019. Intentos de secesión con tintes racistas en la llamada Media Luna durante 2008. Y, al igual que aquí, más allá de lo que se diga en cualquier discurso demagogo ofrecido en Washington o en Bruselas; el interés de hacerse con el poder político en nuestros países es, al final, uno solo: el económico. Y más claro aún: la meta de hacerse del control de los recursos naturales, tal y como lo ha dicho Laura Richardson, jefa del Comando Sur.

Y, por cierto, sí que tardó

mucho el Departamento de Estado de Estados Unidos en condenar la intentona del general Zúñiga. Pero no solamente se manifestó a destiempo, su comunicado tampoco fue tajante. Cosa rara, tal vez sus funcionarios andan en la misma onda en la que estuvo Joe Biden durante el primer debate con Donald Trump: perdido en el tiempo y en el espacio. Casualmente, en ese mismo tono de destiempo estuvo la Plataforma Unitaria Democrática de Urrutia, del candidato afiche. •

Signos a favor de reelección del candidato chavista

Crece apoyo a Maduro



A cada derrota de la derecha fascista, crece la moral del pueblo venezolano; la unidad cívico-militar y también la solidez de los órganos de justicia venezolana para actuar de manera implacable en contra de los planes destabilizadores

Verónica Díaz

Esta edición se cierra cuando solo faltan 20 días para las elecciones presidenciales en Venezuela, pautadas para el 28 de julio, con el anuncio hecho por cuatro alcaldes de los estados Barinas, Cojedes y Guárico, quienes se deslindaron de su militancia en la oposición y se sumaron a la campaña por la reelección del presidente de la República, Nicolás Maduro.

Se trata de Juan Carlos Zamora, alcalde del municipio Tinaco del estado Cojedes; Sulme Ávila, alcaldesa del municipio Juan Germán Roscío, estado Guárico; Pedro Antonio Abreu, alcalde del municipio Rojas de Barinas, y Adrián Azuaje, alcalde del municipio Obispos, estado Barinas.

“Denunciamos y rechazamos cualquier intento de regresar a las diatribas políticas inútiles y la violencia como instrumento para obtener posición política y

de poder”, argumentaron a través de un comunicado, poniendo distancia de los “cálculos de algunos” que los alejan del compromiso de atender a los votantes en el marco de la constitución.

Desde la parroquia Coche en Caracas, el presidente, Nicolás Maduro, bañado de pueblo, agradeció a los alcaldes opositores que decidieron respaldar su candidatura.

Por su parte el jefe del Comando de Campaña Venezuela Nuestra, Jorge Rodríguez, aplaudió el gesto de los alcaldes, quienes pese a pensar diferente, están priorizando la paz y la reconciliación.

El anuncio de los alcaldes, se suma a los esfuerzos de la administración Biden por recuperar el diálogo con Caracas.

“Habría que preguntarle a ellos (EEUU) cuáles fueron sus intenciones para habernos buscado durante dos meses consecutivos para conversar con nosotros”, declaró Jorge Rodríguez a la

periodista Madelein García.

Habría además que preguntarse si el interés del presidente Biden, se alimenta de la certeza cada vez mayor del avance certero del candidato chavista hacia su reelección.

Las masivas manifestaciones del pueblo demostrando sus afectos por el Nicolás Maduro, son coherentes con los recientes resultados de la encuesta CMIDE 50.1, según los cuales 56,80% de los electores entrevistados apoyan la reelección de Nicolás Maduro de cara a las elecciones presidenciales del 28-J, en contraste con los afectos por el candidato de la Plataforma Unitaria, Edmundo González, que cayeron a un 15,20% con respecto al anterior estudio que le otorgaba un 18,70%.

Según los últimos sondeos Luis Eduardo Martínez tiene un 4,0%, Antonio Ecarri un 3,2%, Benjamin Rausseo 2,2%, José Brito 1,8%, Javier Bertucci 1,8%, Daniel Ceballos 0,7%, Claudio Fermín 0,3% y Enrique Márquez

0,3%, mientras que un 13,7% no sabe o no responde.

El estudio afirma que 52% afirmó estar muy seguros de ir a votar, un 9% quizás lo hará, el 32% de los consultados no asistirá a los comicios, mientras que un 7% no sabe o no responde.

El estudio de CMIDE 50.1 se llevó a cabo entre el 1 y el 4 de julio, el tamaño de la muestra fue de 1.200 entrevistas. Los errores máximos admisibles para el tamaño de la muestra con un coeficiente de confianza de 90% en su selección probabilística, se ubican entre 1,03% y 2,37%.

PLANES DESESTABILIZADORES

Cuando el candidato de la Plataforma Unitaria se niega a firmar el Acuerdo para reconocer los resultados, el Fiscal General de la República, Tarek William Saab, ha denunciado un nuevo “complot” para atentar contra Maduro desde Colombia.

William Saab responsabilizó a la “extrema derecha”

colombiana de contactar al grupo paramilitar Autodefensas Conquistadoras de la Sierra para elaborar un ataque contra el mandatario venezolano y contra la infraestructura eléctrica del país, por lo que pidió apoyo a la Fiscalía General de Colombia para realizar la investigación.

Reveló que los primeros contactos entre el grupo paramilitar y enviados de grupos de la extrema derecha venezolana se iniciaron hace dos meses en la Guajira colombiana, según un informante en el vecino país.

El grupo paramilitar fue contactado por sectores de la extrema derecha nacional para generar caos e infiltrarse en manifestaciones en caso de que el jefe del Ejecutivo resulte vencedor en los comicios del próximo 28 de julio.

“Vean esto. Faltan unas tres semanas para que culmine este proceso en marcha y ya están hablando de desconocer resultados y comenzar a hacer acciones de violencia. Es terrible. Mostraron mapas (...) señalando la infraestructura eléctrica que querían atacar y fotos del Palacio de Miraflores”, denunció Saab.

“Aspiro que la Fiscalía General de Colombia permita que funcionarios nuestros se trasladen a Colombia para desarrollar, de manera conjunta y en el marco de la cooperación penal internacional, el esclarecimiento de este nefasto hecho que tiene el repudio unánime de toda Venezuela”, manifestó Saab.

“Es una guerra de amplio espectro desplegada de manera simultánea en distintas áreas internas, proyectándose también al exterior para impactar en la opinión pública mundial. Y esto forma parte de un todo, engloba todo tipo de actuaciones coordinadas para influir en la toma de decisiones de los Estados, haciendo uso de los medios políticos, económicos, militares, civiles e informativos”, analizó.

“Lo importante en toda esta narrativa, es que el pueblo los identifica claramente con nombre y apellido. (...) Al mismo tiempo, a cada derrota de ese sector, crece la moral del pueblo venezolano; la unidad cívico-militar y también la solidez (...) de los órganos de justicia venezolana para actuar de manera implacable”, finalmente concluyó. •

El tiempo electoral nos habla



>> Clodovaldo Hernández

Momentos y eventos para reflexionar

El simulacro hizo algo más que bulla



El día 30 de junio se realizó el simulacro electoral pautado en el cronograma del Consejo Nacional Electoral para los comicios del 28 de julio.

Factores de la oposición que se autodenomina unitaria, (pero que agrupan sólo a una parte del sector adverso al gobierno) asumieron una postura ambigua. Algunos dirigentes llamaron a no participar en esa actividad por considerarla “una pantomi-

ma” del chavismo y del CNE para hacer ver al país como muy democrático. Otros dijeron “sí, pero no” y otros más se hicieron los desentendidos.

Lo cierto y verificable es que hubo una enorme afluencia de votantes en todos los centros habilitados; y en los alrededores de estos fue notoria la presencia de los líderes, militantes y simpatizantes de la Revolución Bolivariana.

La organización popular se hizo sentir con mucha

fuerza, impresionando a los dirigentes y electores opositores que se han creído la versión según la cual el chavismo está ya desaparecido y arrasado. Al mismo tiempo, el simulacro puso en evidencia la debilidad de los partidos opositores en ese sentido. Al día siguiente, no les quedó otra opción que criticar el trabajo de los puntos tricolor y las pocas fallas reportadas en el funcionamiento de los centros. •

Reanudación de negociaciones con EEUU

La oposición comenzó la semana con ese estado de ánimo confuso, producto de lo visto en el domingo de simulacro. Pero lo que les aguardaba era un golpe más duro: el lunes, el presidente Nicolás Maduro les contó un gran secreto: estaban por reanudarse las conversaciones directas del Gobierno constitucional venezolano con el de Estados Unidos, sin intermediarios y sin invitación para el bando opositor.

Esto fue un auténtico palazo en la cabeza para los líderes opositores que se consideran a sí mismos

como los niños toñecos de Washington y abrigan la idea de que los jefes gringos les deben notificar a ellos y ellas los pasos que piensan dar con respecto a Venezuela.

Agarrados fuera de base, tuvieron que improvisar sus reacciones. Una parte se decantó por interpretar ese encuentro como el escenario para la capitulación de Maduro, de cara a la negociación de su salida del gobierno. Otros balbucearon palabras sobre el apretón de tuercas que supuestamente le iba a echar Estados Unidos al gobier-

no, para que no inhabilita a Edmundo González Urrutia ni suspenda las elecciones, dos hipótesis que la misma oposición ha lanzado en su perenne pesca de incautos.

Lo cierto es que las delegaciones se reunieron virtualmente el mismo miércoles y suscribieron sus primeros puntos de acuerdo: respeto mutuo, conversaciones públicas y nada de tergiversaciones de lo pactado. La ausencia del factor opositor fue el síntoma más claro de lo que está pasando y lo que va a pasar el 28-J. •

El accidente de la VP y el odio suelto

Una vez más ha quedado demostrado el grave estado mental de muchos voceros partidistas y mediáticos de la oposición, sembrados en la categoría de los odiadores. Fue a propósito del accidente sufrido por la vicepresidenta ejecutiva de la República, Delcy Rodríguez, mientras atendía la emergencia surgida en Cumanacoa, estado Sucre, por el coletazo del huracán Beryl en el oriente venezolano.

Como se sabe, un árbol cayó sobre el vehículo en el que se desplazaban Rodríguez y otras autoridades. Ella resultó con fractura del antebrazo y otros aporreo. De inmediato, se desataron las maledicencias de personajes de toda laya, incluyendo esos que suelen victimizarse

como perseguidos políticos, exiliados o segregados por una dictadura.

El presidente Maduro criticó a estas personas que incluso lamentaron que la vicepresidenta hubiese sobrevivido al accidente. Entonces, de inmediato, volvieron a presentarse como los pobres ciudadanos que piensan distinto y por eso son reprimidos.

El baño de resentimiento surtió el efecto de un sonido de alarma para quienes han comenzado a creerse las promesas de la derecha sobre la reconciliación nacional y la buena disposición al encuentro con las masas chavistas. Con expresiones como la generada por el percance de la VP, esos propósitos de muestran muy difíciles de crear. •

Arranque de campaña: mitos y realidades



Habló el simulacro, habló la reanudación del diálogo, hablaron las reacciones al infortunio de la vicepresidenta y esas voces dejaron el camino abierto para el día de inicio de campaña electoral formal, el 4 de julio. Una vez más se cotejaron los mitos con las realidades. Las demostraciones de fuerza en las calles dieron señales claras.

La primera de ellas es la disposición a participar en las elecciones de una gran porción del electorado nacional, es decir, una derrota para los abstencionistas que metieron a la militancia de la oposición en una calle ciega, asegurándoles que era un atajo.

La segunda señal fue muy parecida a la del simulacro (aunque bastante ampliada). Parafraseando a Don Juan Tenorio, podríamos decir que “el chavismo al que vos

matáis, goza de buena salud”. Cientos de miles de ciudadanas y ciudadanos acudieron a las marchas simultáneas en todo el país, incluyendo una de grandes proporciones en Caracas. Los alegatos sobre “asistencia obligatoria” y otros por el estilo no alcanzaron a explicar tamañas manifestaciones ni mucho menos el fervor, la alegría, el entusiasmo de los participantes.

La tercera indicación fue sobre la potencia real de la intención de voto por el candidato-tapa de la Plataforma Unitaria, Edmundo González Urrutia, y de su manejadora, la inhabilitada María Corina Machado. Si bien la caravana tuvo buena asistencia, quedó a deber incluso si no se la compara con la marcha equivalente del chavismo, sino con anteriores movilizaciones de la misma oposición. El que tenga ojos (y ganas de ver), que vea. •

Simulacro y literatura



Federico Ruiz Tirado

Entre tantas inolvidables lecturas de Cien Años de Soledad, conservo muchas imágenes de la novela que se han venido instalando en mi memoria como recuerdos de vida.

Con el tiempo, obras como ésta, versos, aforismos relampagueantes y líricos de poetas leídos o escuchados y convertidos en "decires" (de familia) desde la infancia, declamados por mis padres o hermanos (Vallejo, Miguel Hernández, Neruda, Andrés Bello, Miguel Otero, Alberto Arvelo Torrealba) han adquirido formas de seres vivos de carne y hueso en nuestra historia de vida, y andan acompañándonos como amuletos.

Hay pasajes de la historia de Macondo cuyos visos de verosimilitud terminan por disipar sus rastros de ficción cuando en la vida "real" se expresan como escenas de una película recién vista y todos nos reconocemos.

Sucedan, son vividas y protagonizadas por los vecinos del barrio durante acontecimientos particulares, reuniones en las que se comparten necesidades, se discute si dos y dos son cuatro, o si fue Marx o Lenin

quien dijo tal o cual frase, o si la tecnología y la informática tienen la importancia que les asignan, o si se nace hembra o varón para siempre, o, como lo presencié en el reciente simulacro electoral: que si Nicolás va por el camino correcto, que si patatín, que sí patatán.

EN LA RETAGUARDIA

Como en la historia de la guerra entre liberales y conservadores colombianos, cuando el Coronel Aureliano Buendía comprendió que "solo luchaban por el poder" y firmó, medio ladillado, el tratado de paz; a veces vivimos episodios que se parecen a hechos tan fantásticos como ese, o como uno los recuerda y los hace suyos, convirtiéndolos en reos imaginarios para soltarlos como liebres; antes de que se extravíen y pierdan la sonoridad metafórica o realista.

Siempre están allí, en la retaguardia.

El día del simulacro recordé, o al menos eso creí, que ofuscado por el óxido de esa nostalgia ciega que le dejó la pacificación, el coronel quiso una vez aplacar a escopetazo limpio la bulla que unos vecinos venían haciendo desde días atrás en el umbral de la casa y perturbaban su solitaria disciplina en la confección de los pes-

caditos de oro.

Lo recordé escuchando el monólogo de una señora que discutía consigo misma para que lo supiera el mundo entero. A gritos le echó paja al gobierno. Llamó mi atención su alegato sobre la aplicación Venapp: alucinante discurso sobre cómo esa herramienta era una invención de Maduro.

Mientras hacía la cola, haciéndose la loca para escuchar, espiar, meter la cuchara en la sopa, dijo que ella estaba harta, que iba a votar por el Viejito, así se cagara en los pantalones que, por cierto "parecen prestados de lo ancho que le quedan".

—Mire, doña— le picó adelante una joven que votará por primera vez el 28 de Julio. "Con el 1x10 del Buen Gobierno, el presidente de la República, Nicolás Maduro se ha anotado el gol del siglo XXI". Le explicó que en su programa "Con Maduro +", ella le escuchó decir que el sistema del 1X10 del Buen Gobierno se convertirá en Ley de la República.

¿Usted sabe lo que significa llevar el Sistema 1x10 del Buen Gobierno a Ley de la República?, le preguntó mirándola a los ojos. "Es una oportunidad real para fortalecer la democracia participativa en Venezuela y mejorar la calidad de vida de

la gente".

Esta manera directa de atención a las necesidades del pueblo en áreas como la salud, el agua y la educación brinda un canal directo de comunicación con el gobierno y promueve su participación en la gestión pública, le dijo como una maestra se dirige a sus alumnos.

"Tal iniciativa contribuye a construir un país más justo, eficiente y próspero, así que póngase las pilas, vecina, y vote en contra de usted misma si lo que quiere es autosuicidarse".

LAS CONVERSAS

El simulacro del domingo (30/6/24) transcurrió como en una calle de Macondo. Un señor echó el cuento de un director del Banco del Vaticano, Paolo Cipriani, y su segundo, Massi, que los agarraron con las manos en la misa (o en la masa), después de la captura de un prelado italiano ligado al banco, del Instituto para las Obras de Religión (IOR). Año 2013.

Este obispo, Nunzio Scarano, quien trabajó en la administración de los bienes de la Sede Apostólica (APSA, la organización que administra los bienes de la Santa Sede), lo hizo con la ayuda de dos personas —una de servicios para miembros lla-

El simulacro se vivió en la escuela del barrio: hablando de literatura fantástica, de Chávez y de la victoria del 28 de julio

mada por sus siglas la NCO, una cosa de lucha contra el espionaje y el intermediario financiero italiano— intentaron repatriar desde Suiza 20 millones de € en efectivo, "fruto de la evasión fiscal", dijo el señor.

Cuánto daría uno por saber los secretos que guarda la Conferencia Episcopal Venezolana, remató: "esa que apareció en pleno celebrando el golpe de Estado o asesinando a la MUD en materias políticas".

O sin ir muy lejos, exclamó, "miren los miles de millones que se robaron del despojo de Citgo".

¿Dónde guardan sus tesoros? ¿En qué Banco se las llevan y las traen?

Así, el simulacro se vivió el domingo en la escuela del barrio: hablando de literatura fantástica, de Chávez y de la victoria del 28 de julio. •

Ricardo Molina

Nuestro petróleo contribuye al equilibrio mundial



El 28 de julio se presentarán 10 candidatos, que 21 millones de electores están llamados a las urnas, que podrán expresarse con la máxima transparencia confiando en uno de los sistemas de votación automatizados más modernos del mundo, sometido a 19 fases de auditoría antes, durante y después del evento electoral

Geraldina Colotti

Ricardo Molina, ingeniero forestal, es diputado del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV). Anteriormente ocupó numerosos cargos gubernamentales, incluido el de ministro de Transportes y de Vivienda. Hoy preside la comisión parlamentaria de Ecosocialismo. Le agradecemos esta entrevista.

—Las próximas elecciones presidenciales ya casi están aquí. ¿Cuál es la oferta del chavismo para el nuevo mandato de Nicolás Maduro?

—Nuestro partido —el PSUV— y los aliados del Gran Polo Patriótico han nominado al presidente, Nicolás Maduro, para repetir un tercer mandato. Nicolás es el candidato del pueblo, el candidato de la Patria. Su programa se resume en las 7 T: las 7 transformaciones

que atañen a la economía, la política, lo social, la ecología y la consecución de la plena independencia de Venezuela en la nueva configuración mundial, que prevé la entrada formal en el bloque Brics.

—¿Cuál es la situación en el país? ¿Hay mucho descontento por los problemas económicos?

—Hemos pasado por años terribles, debido al criminal bloqueo impuesto por Estados Unidos y la Unión Europea. Actuando como un sistema mafioso global, el imperialismo ha bloqueado el derecho de Venezuela a comerciar, prohibiéndole vender su petróleo, pero también limitando su capacidad de comprar bienes y materias primas. Esto ha llevado a una situación económica precaria, dura y complicada, en la que no sólo fueron castigados el presidente y el gobierno bolivariano, sino toda la población. Después de los primeros

años de consternación, debido a la drástica caída de los ingresos, nuestro presidente reaccionó como un verdadero estadista, manteniendo la calma y encontrando la manera de desactivar muchos de los efectos de estas sanciones criminales que pretendían torcerle el brazo a la voluntad del pueblo y estrangular la Revolución. Hoy, con Maduro el país ha avanzado, el pueblo está cada vez más cohesionado y organizado porque ve una mejora económica, todavía no suficiente pero creciente. Como atestiguan los indicadores económicos, este 2024 fue mejor que el 2023 y el año anterior. Hemos logrado estabilidad en la paridad cambiaria y mejoras a nivel de producción. Como explicó la vicepresidenta, Delcy Rodríguez, en 2017 nos vimos obligados a importar el 90% de los alimentos que consumíamos, hoy producimos el 97% de nuestras necesidades alimentarias. Hemos

superado este terrible asedio y ahora nuestro presidente está haciendo un esfuerzo adicional para garantizar salarios más altos a los trabajadores y mantener las pensiones de los abuelos de la patria. Para estimular la producción, está favoreciendo las iniciativas del pueblo organizado con la financiación de casi 44.000 Consejos Comunales en los que se ejecutan proyectos en los ámbitos de servicios, construcción, centros educativos o sanitarios que tienen su origen en las comunidades. Sabemos que tenemos un enorme potencial para superar el bloqueo criminal, y el consenso económico construido por el presidente ha mejorado cada vez más las condiciones, demostrando que juntos todo es posible.

—¿A qué se debe el surgimiento de diversos movimientos, como el movimiento Futuro o el movimiento Verde? ¿Es esto

un síntoma de la crisis del PSUV o una ventaja? ¿Qué relación tienen estos movimientos con el partido?

—En nuestra sociedad han surgido movimientos sectoriales, que el PSUV acompaña y estimula porque entendemos que hay electores que comparten o simpatizan con nuestra visión, sin ser militantes del partido. Al PSUV le interesa su desarrollo porque ponen mayor énfasis en los temas ya presentes en nuestro programa. Por ejemplo, el Partido Verde está anclado en la visión ecosocialista de Chávez y Maduro, y por ello es un partido afín a la revolución, comprometido con la promoción del ecosocialismo, la protección del medio ambiente, el crecimiento y el fortalecimiento de la conciencia de la población en cuanto a su vínculo con la naturaleza. Y lo mismo ocurre con el movimiento Futuro, que quiere contrarrestar la tendencia al alejamiento de la política,

motivando a todas las organizaciones sociales, al poder popular, a todas las personas convencidas de que el futuro de la patria sólo se podrá lograr si se consolida la democracia participativa y protagónica, una economía productiva que permita a las comunidades vivir en un contexto de paz con justicia social, y que esto sólo se podrá tener si hay un gobierno revolucionario. El PSUV también apoya a un partido que reúne a religiosos y religiosas de todas las creencias. En definitiva, una variada composición de movimientos y partidos políticos que se organizan para ganar el 28 de julio, porque, aunque no militen en el PSUV, están convencidos de que el socialismo es el futuro.

—Usted tiene una larga experiencia en activismo ambiental y actualmente preside la comisión parlamentaria de Ecosocialismo. ¿Cómo encaja el tema de la ecología en la campaña electoral?

—En nuestro Plan de Patria, basado en las 7 Transformaciones, la sexta se refiere al ecosocialismo. Un tema que siempre ha estado presente en nuestro programa, primero con Chávez y luego con Maduro, porque consideramos imposible alcanzar el bienestar de la población sin un profundo respeto por la naturaleza, y sin consideración de sus límites. La crisis climática no tiene solución en el capitalismo, sino en una visión ecosocialista, antitética al capitalismo y a la acumulación de riqueza basada en la explotación de los seres humanos y la naturaleza. Sabemos que el concepto de seguridad política, social y territorial para la independencia de la nación se basa en un profundo respeto a la naturaleza.

—La derecha busca imponer una matriz de opinión según la cual se está preparando una "transición" para hacer retroceder el reloj de la historia y quitarle el poder al pueblo. ¿Cómo son las cosas?

—La derecha no se ha dado cuenta de que nosotros somos la transición, que estamos cambiando profundamente la visión política, social, económica, ambiental y territorial del desarrollo del país. La derecha es presa de un atavismo propio de la visión capitalista,

según la cual la oligarquía nacional entrega el poder a su verdadero amo, el imperialismo estadounidense, para impedir que el pueblo tenga una posibilidad real de desarrollo, prohibiéndole el acceso a la salud, el derecho a la vivienda, a la comida. Podemos ver qué sistema les gustaría mirando a la Argentina de Milei; que dice haber logrado el equilibrio fiscal usando dinero público pero sin invertir en educación, salud y derechos. Está despidiendo a miles de trabajadores de diferentes instituciones, eliminando ministerios, cerrando instituciones públicas para imponer definitivamente un modelo neoliberal que destruya al Estado y el gobierno para dejar en manos del mercado el desarrollo nacional. Ésta es la "transición" que la derecha quisiera en Venezuela, mientras que la única transición que hay que construir es la del socialismo, y en la que estamos trabajando, con la conciencia de que el capitalismo sigue muy vivo y coleando.

—¿Y cómo se explica que tanto el presidente brasileño Lula da Silva como su homólogo colombiano Gustavo Petro (aunque hubo una negación por parte de su gobierno) emitieran declaraciones mencionando este tema de la "transición"?

—Aquí expreso una opinión personal al respecto. En Venezuela tenemos un gobierno sólido, en armonía y dialéctica con todas sus instituciones, con un perfil claro y definido, que le ha permitido resistir consistentemente durante 25 años, a pesar de muchas dificultades y de muchos ataques brutales. El más terrible fue el asesinato de Chávez, porque así leemos su muerte. Sin embargo, también se han producido numerosos ataques a la vida del presidente Maduro. Sin embargo, hemos mantenido suficiente moral para hacer creíble la continuación de nuestro proyecto: primero porque la mayoría de nuestro pueblo apoya el proyecto socialista, y luego porque tenemos un proyecto de país dirigido por un presidente leal y capaz, y un partido que lo sustenta con su claridad conceptual, estratégica y táctica, y que saca fuerza de la unión cívico-militar, garante de la paz y el desarrollo nacional. En otros países donde



ha ganado un gobierno de izquierda esta cohesión no existe, lo que genera inestabilidad. Sin una dirección fuerte, un pueblo organizado, un presidente leal, un partido sólido y claro, un proyecto revolucionario y una unión cívico-militar, la penetración del enemigo, del imperio, es más fácil. Lo vimos en Brasil, Ecuador, Uruguay, etc. Esta debilidad significa que los presidentes, para salvaguardar el equilibrio interno, temen chocar con diferentes instituciones y, a veces, se encuentran en una situación complicada. Y sin embargo no tengo dudas: son amigos, son hermanos de la revolución bolivariana y, en el fondo, saben que lo que estamos haciendo es lo que ellos también deben intentar hacer. Venezuela es un ejemplo de cómo se lleva a cabo un proyecto revolucionario: con el liderazgo de un presidente leal a un pueblo organizado y consciente, un partido sólido capaz de encaminar un proyecto claro de país, y una fuerza armada hermanada con el pueblo.

—La declaración final del G7 contiene una injerencia explícita en los asuntos internos de Venezuela, a la que se suma la de la Unión Europea por no ser invitada a "observar" las elecciones del 28 de julio. ¿Cuál es su opinión?

—La Unión Europea se comportó con el típico cinismo colonial. Lástima que obtuvimos la independencia hace 200 años, que para Chávez la soberanía nacional fuera el primer objetivo histórico, y que Maduro defiende con uñas y dientes este principio. Imagínense si ahora la UE viniera a

Gracias a la dirección firme de Nicolás Maduro, el país ha avanzado, el pueblo está cada vez más cohesionado y organizado porque ve una mejora económica; todavía no suficiente pero creciente

chantajearnos, haciéndonos la "gracia" de suspender las sanciones al presidente del CNE y a algunos funcionarios del poder electoral para obtener permiso para venir a "proteger" nuestras elecciones presidenciales. En Venezuela, a diferencia de lo que sucede en otros países "democráticos", el poder electoral es independiente y en equilibrio con los otros poderes de la república. Por ello, el presidente rechazó este chantaje, reiterando que en nuestro país el poder electoral está garantizado por la constitución y no por el imperialismo, que el 28 de julio se presentarán 10 candidatos, que 21 millones de electores están llamados a las urnas, que podrán expresarse con la máxima transparencia confiando en uno de los sistemas de votación automatizados más modernos del mundo, sometido a 19 fases de auditoría antes, durante y después del evento electoral. ¿Qué necesidad tendríamos de la Unión Europea? Sólo sabotearía el proceso electoral. Sería mejor que suspendiera todas las "sanciones" y se comportara de manera verdaderamente democrática, sin seguir las

órdenes de Estados Unidos. El presidente Maduro, en cambio, invitó a acompañarnos el 28 de julio al Brics+

—¿El imperialismo estadounidense y sus aliados están llevando al mundo hacia la Tercera Guerra Mundial? ¿Cuál es su análisis al respecto y cuál es el papel de Venezuela dentro del nuevo mundo multicéntrico y multipolar que se está diseñando?

—El capitalismo busca resolver su crisis sistémica con una guerra imperialista, y por eso promueve un frente criminal de la OTAN contra Rusia en territorio ucraniano. Detrás de esto están los intereses del aparato de guerra, de la economía de guerra, los mismos que alimentan el genocidio del régimen nazi-sionista de Netanyahu. Un criminal de guerra que asesinó a más de 40.000 personas, más de la mitad de ellas niños, seres indefensos. Todo para ocultar la crisis del sistema capitalista basado en la guerra. Al contrario, promovemos la paz, con justicia social. Hemos demostrado cómo Estados Unidos ha intentado empujarnos a la guerra, empezando por el golpe de Estado contra Chávez en 2002. Sin embargo, el pueblo, hermanado con la Fuerza Armada, ha restablecido el orden constitucional y, con el presidente Maduro, ha rechazado toda una serie de planes desestabilizadores para provocar una guerra civil y así justificar una intervención armada de Estados Unidos. Para proteger al pueblo y garantizar un uso racional de nuestros recursos energéticos, el gobierno bolivariano ha desarrollado una política de integración regional con diferentes países y empresas alrededor del mundo. Y ahora vemos que en el mercado del petróleo y en el desarrollo de nuestra industria ya no sólo participan empresas estadounidenses, sino también empresas rusas, chinas, iraníes, indias, turcas, coreanas e incluso italianas y españolas... Esto lleva a un equilibrio en el acceso al petróleo venezolano y también en los intereses globales. También de esta manera Venezuela promueve la paz y la defiende, asegurando que el petróleo, un recurso que seguirá siendo necesario en los próximos años, esté disponible para todo el mundo de manera equilibrada. •

Diálogo: un nuevo intento



"Que sean diálogos públicos, sin especulación. No vamos a estar viéndonos a escondidas. O que ellos estén sacando versiones que no son verdad (...) He aceptado la propuesta del Gobierno de Estados Unidos, durante dos meses continuos, para restablecer las conversaciones y el diálogo directo", Nicolás Maduro

Walter Ortiz

En noviembre de 2022, recuerdo haber sido consultado sobre la firma del denominado "Acuerdo Social" entre el Gobierno Bolivariano del Presidente Nicolás Maduro y la oposición extremista de la Plataforma Unitaria.

Dicho acuerdo promovía, básicamente, la disposición de hasta 3.200 millones de dólares para la ejecución de diversos proyectos en materia de salud, educación, electrificación, agua; siguiendo en este tránsito las demandas legítimas del pueblo venezolano en cuanto a la necesidad de mejoras sustanciales y palpables en estos aspectos.

Dos pasos eran fundamentales para llevar a cabo este acuerdo, en primer lugar, la aceptación de las diversas agencias de Naciones Unidas para ejecutar los proyec-

tos dispuestos, cosa que fue aceptada en su momento por ambas partes.

El segundo era más importante aún, ya que estos recursos siendo objeto de secuestro por parte del Departamento del Tesoro de EEUU, precisaban su desembolso y envío por parte de las autoridades estadounidenses.

Hasta el sol de hoy, esto no ha sucedido.

Lo anterior lo refiero justo porque, si algo generó en aquel momento ese acuerdo fue expectativas positivas y buen ánimo en la población venezolana; considerando que el mismo tocaba de manera clara puntos que, en efecto, tocan su cotidianidad.

Por ello, al ser entrevistado, valoré como importante aquel paso dado, y sobre todo la voluntad política del gobierno nacional por llegar a acuerdos en la búsqueda de la ejecución de recursos para atender estos temas;

en un contexto donde nuestros interlocutores no son de fiar. Desafortunadamente el incumplimiento, por la parte estadounidense, volvió a marcar pauta.

Toda esta introducción es válida porque de nueva cuenta hemos entrado en una nueva fase de diálogo entre el gobierno de EEUU y el gobierno nacional que, de acuerdo a cualquier analista medianamente serio, pasa por la construcción de confianza que sólo pasa por el cumplimiento de cuestiones acordadas, como el Acuerdo Social.

Esta nueva fase tiene, sin embargo, dos variantes importantes que no pueden dejarse de lado.

Por un lado, y a diferencia de otros momentos, se asume públicamente por ambas partes, es decir no hay temor en afirmar que se están encontrando delegaciones de ambos gobiernos para tratar los asuntos de

una amplia agenda bilateral que tiene muchos elementos por saldar; después de una fase demencial de imposición existencial de fórmulas de agresión multiforme a la República Bolivariana de Venezuela, en procura de cambiar por vías de fuerza y violatorias de la ley nacional e internacional el régimen político de nuestra Nación.

De hecho, esta fue una de las condiciones clave expuestas por el presidente de la República para llevar a cabo esta nueva ronda de conversaciones directas entre ambos gobiernos. Que, en lo posible, fueran lo más abiertas al público; y con una agenda caracterizada por el respeto y el cumplimiento de los diversos acuerdos aún no cumplidos por la parte estadounidense.

"Que sean diálogos públicos, sin especulación. No vamos a estar viéndonos a escondidas. O que ellos estén sacando versiones que no

son verdad (...) He aceptado la propuesta del Gobierno de Estados Unidos, durante dos meses continuos, para restablecer las conversaciones y el diálogo directo", ha aseverado al respecto el primer mandatario nacional.

Por otro lado, la base de este nuevo proceso, de acuerdo a lo dispuesto por la delegación del Gobierno Bolivariano, es el cumplimiento de los acuerdos firmados entre EEUU y Venezuela en Doha, Capital del Estado de Qatar, y que tiene como uno de los puntos fundamentales el levantamiento definitivo de todas las medidas coercitivas unilaterales impuestas a nuestro país, cuestión a la cual se había comprometido el gobierno de Joe Biden a partir del desarrollo del proceso electoral Presidencial en Venezuela, especialmente la fijación de la fecha de la misma en el segundo semestre de este año.

Con estas dos premisas

posicionadas en el contexto del arranque de la campaña electoral en nuestro país, el pasado miércoles se llevó a cabo un encuentro virtual entre delegaciones de ambas naciones.

El resultado de la misma fue valorado por el jefe de la delegación del Gobierno Bolivariano y presidente de la Asamblea Nacional, diputado Jorge Rodríguez, con dos elementos concretos.

El primer punto tiene que ver con la voluntad de ambos gobiernos de trabajar de forma conjunta, para ganar confianza y mejorar las relaciones; mientras que el segundo es mantener las comunicaciones de manera respetuosa y constructiva.

Asimismo afirmó: "El Gobierno Bolivariano insistió en que el diálogo debe limitarse a lo acordado en Qatar", lo cual tiene que ver con lo visto anteriormente, al tiempo de sumar el rechazo absoluto a cualquier forma de injerencia en los asuntos internos de la República Bolivariana de Venezuela, al tiempo de establecer convenios entre ambas delegaciones en materia migratoria.

Finalmente, sobre esta reunión virtual, fue rechazada cualquier tergiversación sobre la reunión, con el objetivo plasmado en la recuperación de la confianza mutua y que en las relaciones entre los gobiernos se deben respetar los principios de autodeterminación, soberanía y reciprocidad.

En relación a este punto muchos elementos se han tejido, en un contexto donde resulta destacable que el actual gobierno de EEUU promueva y pida un proceso de diálogo directo con el Gobierno Bolivariano, a poco menos de un mes de la realización de la elección presidencial en Venezuela.

No es de hecho, es estilo de la muy pragmática, doctrinaria y abrasiva diplomacia estadounidense; abrir estos canales de comunicación con un proceso electoral tan cerca.

No faltan quienes han aseverado que esto tiene que ver básicamente con la certeza que tienen en Washington de que la Revolución Bolivariana transitará victoriosa está nueva batalla electoral, por lo tanto adelantan un hecho que parece inevitable por razones que no ahondaremos acá, sino más adelante en la campaña.

Otros han llegado a afir-



mar que esto se debe a que, desde Washington, están tratando que el evento electoral del 28 de julio ocurra, cuestión que parece carecer de argumentación de fondo si tenemos en cuenta que nadie en ningún momento se ha pasado por la idea de una suspensión del proceso electoral, siendo además este asunto dependiente directamente de la voluntad venezolana y no de ningún gobierno extranjero.

Otros, más fanáticos y menos racionales, han dicho que este proceso se debe básicamente a algún tipo de ultimátum que EEUU le pondría a Venezuela y al Gobierno del presidente Nicolás Maduro. Tal planteamiento resulta absurdo si asistimos a una realidad que muestra el carácter inquebrantable, e imposible de chantajear, del líder de la Revolución Bolivariana, demostrado en varias etapas de la agresión multiforme y salvaje impuesta a la República Bolivariana de Venezuela.

Por otra parte, resulta significativo el hecho de que la oposición extremista de la Plataforma Unitaria quedó al margen de cualquier consideración en este proceso; es decir, los agarraron fuera de base; a pesar de ser el factor que abiertamente respalda el gobierno de EEUU.

No sabemos si esto responde a una estrategia precon-

cebida desde Washington, o simplemente es la valoración clara de una oposición que no ha logrado sentar bases reales para ser opción de gobierno o Poder en la República Bolivariana de Venezuela, lo cual emplazará a los laboratorios de ideas y operadores políticos estadounidenses, a tener que buscar otros caminos, de los cuales parece que el decidido es dialogar directamente con la Revolución Bolivariana.

Tanto es cierto lo último que, por mucho que operadores y propagandistas han intentado posicionar como narrativa, temas como la "transición" o la "alternabilidad", presentados al país como una especie de mantra inevitable, no se compaginan en nada con la realidad nacional cuyo sentimiento de cambio tiene que ver con la situación del país y su situación como individuos o colectivos sociales. La oposición, por lejos, no es garantía de nada de esto y eso sin dudas lo conocen en Washington.

Considerando todo lo anterior, y haciendo un ejercicio analítico, es evidente que para la élite de poder de EEUU resulta muy incómodo y antinatural para su postura doctrinaria, abrir un compás de conversación con la Revolución Bolivariana, a la cual no ha podido derrotar en esta fase abierta de guerra de baja y mediana

Es evidente que para la élite de poder de EEUU resulta muy incómodo y antinatural para su postura doctrinaria, abrir un compás de conversación con la Revolución Bolivariana, a la cual no ha podido derrotar con su guerra de baja y mediana intensidad en todos los órdenes

intensidad en todos los órdenes, faltando sólo en el proceso falsos positivos bélicos, mercenarios a su servicio, o una intervención militar directa, todas con severos costos para un imperio cuya hegemonía ha declinado sin detener su caída.

Por ello, y sin abandonar su objetivo estratégico de sacar al chavismo del Poder y de su capacidad de expresión política, hay intereses concretos en la energía de Venezuela, especialmente sus recursos en oro, petróleo y gas, que mueven los hilos de una necesidad de provisión al punto de regresar al estado de seguridad energética que significa la República Bolivariana de Venezuela

para todo el hemisferio occidental, como no lo garantiza ningún otro Estado en esta área del mundo.

Esa necesidad apremiante de recursos y la certeza que sólo el Gobierno Bolivariano garantiza en la actualidad paz y estabilidad en Venezuela, fundamentales para incrementar todo proceso de reactivación de nuestra presencia en el escenario energético mundial, lleva a EEUU a abrir en esta etapa las compuertas de un diálogo difícil y complejo donde el respeto y cumplimiento de lo acordado son claves si de verdad hay voluntad de avanzar. Tal cosa echaría por tierra el argumento de una especie de rendición o capitulación que solo alimenta mentes fanáticas carentes de racionalidad política.

Finalmente, puntos como el del Citgo Petroleum Corporation CITGO resultan claves para saber si existe verdadero respeto en el proceso de diálogo, ya que hasta el momento estamos asistiendo sin tapujos al despojo y robo del principal activo físico y financiero que pertenece no al gobierno, ni al Estado sino a toda la Nación venezolana y que está tasado en 21 mil millones de dólares.

Es muy claro además que la voluntad de hacer avanzar este proceso de diálogo que ha iniciado depende más de los pasos de rectificación de Washington que de las manifestaciones del Gobierno Bolivariano, que siempre se ha empeñado en desarrollar y cumplir con los elementos que se acuerdan en varias etapas de diálogo convocadas por el propio Presidente de la República al punto de fraguar un proceso de Pacificación Nacional sobre el cual de manera estratégica está sentada la actual estabilidad que contextualiza la elección Presidencial del 28 de julio.

Cómo en un momento afirmó el comandante Hugo Chávez: nosotros, de EEUU no pedimos más nada que respeto como país soberano; el mismo respeto que hemos dado siempre a pesar que todas las agresiones que hemos tenido que contener, provenientes de esos factores internacionales de poder, y que el pueblo y la institucionalidad democrática venezolana han sabido derrotar con mucha determinación soberana.

De Washington depende... •

La Organización de Cooperación de Shanghái se reunió en Astaná

Una OCS fuerte jaquea al hegemon



Quienes hoy asumen un rol preponderante en el nuevo orden mundial que emerge; son quienes ya cuestionan abiertamente el injusto establishment global que se heredó luego de la Segunda Guerra Mundial; agudizado durante la primera década de este siglo con la unipolaridad norteamericana

Eduardo Cornejo De Acosta

Corriendo el riesgo de ser reiterativos, aunque consideramos que es necesario, debemos recordar lo que decía Henry Kissinger, el gurú de la política exterior norteamericana por décadas: evitemos que la Unión Soviética y China se unan.

Kissinger trabajó mucho para lograrlo. Trabajó mucho para evitar que se unieran. Claro, el contexto era otro. El liderazgo soviético era otro, el chino también. Pero, sobre todo, el nivel de desarrollo en la República Popular de China no se equiparaba al de los soviéticos y, prudentes como son, prefirieron mantenerse replegados.

Luego, con las transformaciones políticas, económicas, culturales y militares;

transcurridas en las décadas venideras, China empezó a cobrar fuerza.

Paralelamente, con la disolución de la Unión Soviética, Rusia debió sufrir penurias y amenazas de desmembramiento en tiempos de Boris Yeltsin. Afortunadamente para ellos surgió la figura de Vladimir Putin y otros dirigentes patriotas, que se abocaron a reconstruir la grandeza de la madre Rusia.

Confluyeron las transformaciones en China y Rusia. La parte occidental de Europa pasó a ser un coto de Estados Unidos, quien le imponía políticas económicas y seguridad, que los embarcaba en aventuras militares en Medio Oriente. Washington colonizó al Viejo Continente, y no nos referimos sólo a las decenas de bases militares que lo convierten en un continente ocupado, sino que colocó en puestos claves en

los entes burocráticos de la Unión Europea a fichas que responden a sus intereses.

El caso más patético es el de la "baronesa" Úrsula von der Leyen, cuyos nexos familiares están vinculados a laboratorios norteamericanos de guerra bacteriológica, muchos de ellos ubicados en Ucrania.

La burocracia de la Unión Europea se subordina a los designios de la Casa Blanca sin importarles que perjudiquen a sus conciudadanos.

Allí están las sanciones a Rusia, que pagan los europeos de a pie. Allí están esas desavenencias con China, que pagan sus industriales y campesinos.

Esas tensiones, inclusive militares con Rusia, los expone. Los dejan muy mal parados. De hecho, ya se demostró, ya lo dicen inclusive militares europeos, como se ha reflejado anteriormente

desde este espacio, que militarmente no se equiparan a Rusia. Que, en un hipotético enfrentamiento directo, Europa Occidental sería derrotada. El ejemplo más claro es Alemania, cuyo equipamiento es deficiente.

Es lógico, durante décadas Washington, a través de sus políticas injerencistas, logró convertirlos en eunucos. En naciones dependientes de ellos.

Por eso la OTAN es liderada al antojo del Pentágono. Los europeos sólo son usados, en ocasiones, para levantar la mano en el Consejo de Seguridad de la ONU y convalidar los estropicios de Estados Unidos.

No olvidemos que en la invasión a Irak, Bush se saltó esos convencionalismos e invadió esa nación, con toda la secuela de muertos y destrucción de la cual aún no se recupera el gobierno de

Bagdad.

En ese lapso, Rusia y China crecieron. Ya hacían sentir su voz y fuerza. No olvidemos su oposición a la invasión de Siria, y cómo Rusia ha sido fundamental en la defensa de la integridad en Siria.

Importante recordar, también, que el conflicto en suelo sirio sirvió para que Rusia probara sus armas y estrategias, que hoy aplica eficazmente en Ucrania.

Cuando el Occidente Colectivo, entiéndase Estados Unidos y su apéndice europeo, notan que Rusia y China crecen, se monta el escenario de Crimea.

Era indudable la victoria rusa, pero debía ser un pretexto para debilitar económicamente a Moscú.

Para ese entonces, ya los BRICS habían empezado a trabajar, ya China y Rusia firmaban el acuerdo Fuerza

Siberiana, por más de 400 mil millones de dólares, que aseguraba el vínculo energético entre ambos gigantes.

China, poseedora de una cultura milenaria, iba trabajando acuerdos comerciales, pequeños en ese momento, con muchos países en todos los continentes, iba cimentando su presencia global.

En ese trabajo de alianzas y organizaciones surgió la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS). La misma fue fundada en 2001 y actualmente incluye a China, la India, Irán, Kazajistán, Kirguistán, Pakistán, Rusia, Tayikistán y Uzbekistán, acabando de sumar a Bielorrusia, que antes participaba como país observador.

Países como Afganistán y Mongolia mantienen el estatus de observadores. Y otros: Armenia, Azerbaiyán, Camboya, Emiratos Árabes Unidos, Nepal, Sri Lanka y Turquía son socios de diálogo.

Como vemos, allí están muchas de las economías emergentes que hacen contrapeso a las potencias tradicionales de occidente. Están las que muestran que el centro de gravitación se muda a Eurasia. Varios son también miembros de los BRICS.

Pero, sobre todo, quienes hoy asumen un rol preponderante en el nuevo orden mundial que emerge; son quienes ya cuestionan abiertamente el injusto establishment global que se heredó luego de la Segunda Guerra Mundial; agudizado durante la primera década de este siglo con la unipolaridad norteamericana.

La diferencia, la ventaja de la OCS, de los países que la integran, es que el mundo ve con más confianza sus posturas. Siempre más justas, siempre buscando el bien común entre las naciones, nunca buscando atropellar a otros países o inmiscuirse en sus asuntos internos.

La OCS se dio cuenta que debe tomar posición ante lo que requiere el mundo en estos momentos, y de cara al futuro.

Por eso, en su última declaración conjunta, enfatizaron: "los principios de respeto recíproco de la soberanía, independencia e integridad territorial de los Estados, igualdad, beneficio mutuo, no injerencia en los asuntos internos, no uso de la fuerza o de la amenaza del mismo son la base de un desarrollo sostenible de las relaciones internacionales".



Durante la 24ª Reunión del Consejo de Jefes de Estado de la Organización de Cooperación de Shanghai, efectuada en Astaná, capital de Kazajistán, entre el 3 y 4 de julio, reafirmaron su compromiso con la resolución pacífica de las diferencias internacionales por medio de consultas y diálogo.

Esa es una declaración de principios fundamental, contrastante con el Occidente Colectivo que se empeña en prolongar la guerra de la OTAN en Ucrania y evita afrontar seriamente el tema de Palestina.

Preocupó a Washington el énfasis que pusieron en ir activando un mecanismo de seguridad igual e indivisible en Eurasia. Una versión euroasiática del fenecido Pacto de Varsovia, que sirvió como contrapeso a la OTAN.

Eso sí tendrá repercusiones geopolíticas para el futuro. Es decir que, en lo sucesivo, antes de intentar agredir a un país miembro de la OCS, el Occidente Colectivo deberá pensar porque encontraría una respuesta colectiva de países poderosos económica y militarmente.

Por ejemplo, ¿qué pasaría en caso de otra invasión a Afganistán, que tiene estatus de observador? Lo de Afganistán es clave porque si la OTAN, Estados Unidos en la práctica, invade nuevamente ese país. Eso pondría en riesgo la seguridad de Rusia, Irán, Paquistán, directamente.

Porque, claro, bajo el pretexto de la lucha contra el terrorismo, que es uno de los favoritos del Occidente Colectivo para invadir países que no se alinean con ellos, podrían intentar otra

aventura en ese país. Aunque hace poco Estados Unidos debió sacar sus tropas de manera poco elegante.

La OCS ya toma cartas en el asunto. De hecho, en el comunicado citado anteriormente, manifestaron: "los países miembros están preparados para tomar medidas integrales de eliminación de las condiciones favorables para el terrorismo y el extremismo, en particular, seguirán luchando decididamente contra la financiación del terrorismo, la actividad de reclutamiento y el movimiento transfronterizo de terroristas, la radicalización de las juventudes y el uso de nuevas tecnologías de información y comunicación con fines terroristas".

Ellos asumen esta bandera afectando la narrativa hegemónica en declive, porque además hacen hincapié en el financiamiento. ¿Quién financia a los más notorios grupos terroristas en Medio Oriente, por ejemplo? ¿Acaso no se ha demostrado la participación de Washington en el entrenamiento y financiamiento de muchos de esos grupos?

Ahora, la OCS advierte que no aceptan las manipulaciones o el manejo leguleyo y mal intencionado que hacen Washington y sus acólitos en su "lucha contra el terrorismo".

Por eso en el documento afirman: "el terrorismo no tiene justificación, no importan sus formas ni manifestaciones, el trato connivente a los terroristas y su encubrimiento deben censurarse decididamente por toda la comunidad internacional".

Hay otro tema que resul-

"La aplicación unilateral de sanciones es incompatible con los principios del derecho internacional y tiene un impacto negativo en terceros países y las relaciones económicas internacionales", declaración conjunta OCS (Astaná, Julio 2024)

ta vital, que afecta a países como Venezuela, Cuba, Rusia, a la misma China, es el tema de las medidas coercitivas unilaterales, medidas irregulares en materia económica.

Así, el documento final suscrito por los miembros de la OCS indica que se oponen a las medidas proteccionistas, sanciones unilaterales y restricciones comerciales, que socavan el sistema de comercio multilateral e impiden el desarrollo global sostenible... "La aplicación unilateral de sanciones es incompatible con los principios del derecho internacional y tiene un impacto negativo en terceros países y las relaciones económicas internacionales".

El evento fue seguido por toda la comunidad internacional que ve cómo se va produciendo un cambio de época favorable para el Sur Global.

No faltaron voces tratando de restar importancia o trascendencia. Pero es en vano.

Es más, pocas horas después vieron sobresaltados como el primer ministro húngaro, Víktor Orbán, llegaba a Moscú para reunirse con Vladímir Putin.

La reunión provocó rabietas en varios países de la Unión Europea, sobre todo los más complacientes con Washington.

La visita se efectuó a solo cinco días de que el húngaro asumiera la presidencia rotatoria de seis meses en el Consejo de la Unión Europea.

Claro, los más sumisos se erizaron, pero hay otros que les pareció positiva la visita. Es que resulta ilógico que se pretenda lograr la paz en Ucrania y no se sienten a conversar con Rusia. ¿O es que no quieren la paz?

La verdad es que la Unión Europea se descompone cada vez más. La resquebrajan los burócratas de Bruselas que andan más pendientes de hacerle el mandado a la Casa Blanca, que en atender los intereses de sus ciudadanos.

La OCS, los BRICS, crecen. Van a querer dividirlos, crear rencillas entre ellos, evitar que terminen de consolidarse como lo alternativo al G7, a la OTAN, a esta ONU, al Fondo Monetario Internacional.

Suponemos que los líderes de esos países saben de ello. A propósito, Narendra Modi, primer ministro de India, programó su visita oficial a Rusia los días 8 y 9 de julio.

Es fundamental para el nuevo orden mundial emergente que China e India logren manejar adecuadamente sus discrepancias históricas. Allí es fundamental el rol mediador de Putin. •

Julian Assange o hay que matar al mensajero

Alí Ramón Rojas Olaya

El lunes 24 de junio de 2024, el periodista australiano Julian Assange abandonó la cárcel de máxima seguridad de Belmarsh, en Londres, y voló a las Islas Marianas del Norte, territorio estadounidense en el Pacífico, en donde llegó a un acuerdo con Estados Unidos y se declaró culpable de un solo delito grave de obtención y divulgación de material clasificado de seguridad nacional. El tribunal dictaminó: "sentencia cumplida".

¿Por qué estuvo preso? Veamos:

MATAR AL MENSAJERO

Matar al mensajero es una frase metafórica que se refiere al acto de culpar a una persona que trae malas noticias, en vez de al autor de las mismas.

En el año 441 antes de Cristo, el dramaturgo griego Sófocles presentó su tragedia Antígona en la que se dice que «Nadie ama al mensajero que trae malas noticias».

Entre los años 96 y 117 después de Cristo, en su obra Vidas paralelas, el historiador grecorromano Plutarco nos dice: «El primer mensajero que dio la noticia sobre la llegada de Lúculo estuvo tan lejos de complacer a Tigranes que éste le cortó la cabeza por sus sufrimientos; y sin ningún hombre que se atreviera a llevar más información, y sin ninguna inteligencia del todo, Tigranes se sentó mientras la guerra crecía a su alrededor, dando oído sólo a aquellos que lo halagaran...».

En el año 1598, el dramaturgo inglés William Shakespeare, en la segunda parte de Enrique IV hay un fragmento que dice: "Mueves la cabeza y tienes miedo o pecado para decir una verdad... Sin embargo, el primer portador de noticias desagradables tiene un cargo perdido, y su lengua suena para siempre como una campana hosca, recordada, amigo difunto".

En el año 1606, en su tragedia Antonio y Cleopatra, Shakespeare narra un pasa-



je en el que un mensajero le informa a Cleopatra que Antonio se ha casado con otra mujer, la gobernante egipcia lo amenaza y le dice que jugará pelota con sus ojos, a lo que éste responde: «Graciosa señora, yo que traigo las noticias no he hecho a la pareja».

WIKILEAKS

En diciembre del año 2006, Julian Assange saca a la luz pública la organización mediática editorial WikiLeaks. A partir de entonces, ha publicado graves violaciones de los derechos humanos y de las libertades civiles cometidas por diversos gobiernos. En particular, publicó imágenes del ataque aéreo del 12 de julio de 2007 en Bagdad, titulado «Asesinato colateral», en el que periodistas iraquíes de Reuters y varios civiles fueron asesinados por la tripulación de un helicóptero estadounidense.

Además, WikiLeaks ha informado sobre las herramientas de ciberguerra y vigilancia creadas por la CIA, y la vigilancia del presidente francés por parte de la Agencia de Seguridad Nacional (NSA). Durante la campaña de las elecciones presidenciales estadounidenses de 2016, WikiLeaks publicó correos electrónicos del Comité Nacional Demócrata (DNC) y del director de campaña de Hillary Clinton, que mostraban que el DNC actuó como un brazo de la campaña de Clinton durante las primarias, tratando de socavar la campaña de Bernie Sanders. Esto provocó la dimisión de

la presidenta del DNC y causó un daño significativo a la campaña de Clinton.

CRÍMENES DE GUERRA EN AFGANISTÁN

Después de los ataques del 11 de septiembre de 2001, Estados Unidos, a través de la OTAN, su brazo armado, invadió Afganistán con apoyo del Reino Unido. Sus objetivos públicos eran desmantelar Al Qaeda y sacar a los talibanes del poder. ¿Sabían qué hicieron los yanquis y los ingleses? La operación "libertad duradera" dejó un reguero de muertos y heridos por disparos y bombardeos convirtiendo en escenas de crímenes casas, hospitales, escuelas y tiendas.

De acuerdo a distintos datos recogidos por Público a través de documentos de la Misión de Asistencia de la ONU en Afganistán (UNAMA, por sus siglas en inglés) y de un estudio realizado por Marc W. Herold, profesor de Desarrollo Económico en la Universidad de New Hampshire, el número de víctimas provocadas por las tropas de EEUU y la OTAN entre octubre de 2001 y junio de 2021 - asciende al menos a 10 111. Creo que Marc W. Herold debería cuidarse por ser el mensajero.

CRÍMENES DE GUERRA EN IRAK

Durante el gobierno de Saddam Husein, sectores ultraderechistas de Irak pedían sanciones e invasiones a Estados Unidos. El 20 de marzo de 2003, los yanquis

invaden a Irak, argumentando un falso positivo: el gobierno tenía armas de destrucción masiva. Los militares del país del Tío Sam y de John Bull, dejaron caer miles de municiones en racimo en áreas pobladas. En algunas urbanizaciones había personas que apoyaban la invasión y gritaban: ¡no nos bombardeen, nosotros somos sus aliados, odiamos a Husein! Igualmente fueron arrasados ya que las armas no distinguen objetivos. Los invasores sometieron a torturas a personas detenidas y las abusaron sexualmente. Pero ¿saben quién fue el culpable de estas acciones terroristas? Julian Assange, ¿Por qué? por publicar en Wikileaks estos crímenes de lesa humanidad.

CRÍMENES DE GUERRA EN LIBIA

Durante el gobierno de Muamar Gadafi, sectores ultraderechistas de Libia pedían sanciones e invasiones a Estados Unidos. Gadafi fue uno de los pocos líderes del Oriente Medio que logró prevenir que no se crearan grupos terroristas como Al Qaeda en su país. El 19 de marzo de 2011, la Organización Terrorista del Atlántico Norte (OTAN), brazo armado de Estados Unidos y Europa Occidental, invadió Libia. La intromisión yanqui se basó en la resolución del Consejo de Europa de la ONU de 1973 que preveía que se introdujera la zona de prohibición de vuelos en el país africano. Los miembros de la OTAN

aprovecharon la oportunidad, pero no para defender a la población civil, sino para atacarla con misiles y bombas en una operación que llamaron "Odyssey Dawn".

El 20 de octubre de 2011, asesinaron a Muamar Gadafi. Al desmantelarse el sistema de Estado libio, el país se sumergió en el desconcierto y se desató en Europa una crisis migratoria de muchos años. Pero ¿saben quién fue el culpable de este caos? Julian Assange, ¿Por qué? por publicar en Wikileaks estos crímenes de lesa humanidad.

¡PERIODISTAS, SUS VIDAS PELIGRAN!

Si usted, amigo periodista, muestra pruebas de que Estados Unidos creó el grupo terrorista Estado Islámico o Dáesh, su vida está en peligro. Si usted informa sobre la superioridad e invencibilidad del ejército ruso en la guerra contra Estados Unidos en Ucrania, su vida está en peligro. Si usted defiende los gobiernos populares de Cuba, Nicaragua, Bolivia y Venezuela, su vida está en peligro. Si usted acusa al estado sionista de Israel del holocausto contra el pueblo palestino, su vida está en peligro.

Si usted, amiga periodista, intenta recordar que el 6 de septiembre de 2006, George W. Bush reconoció la existencia de cárceles secretas de la CIA en Afganistán, Iraq, Tailandia, Marruecos, Djibouti, Rumania, Lituania y Polonia donde se aplicaban métodos brutales de interrogación y que los prisioneros carecían de derechos más elementales, su vida está en peligro.

Si usted, amigo periodista, se le ocurre informar sobre la Ley de los límites máximos del gasto nacional en defensa para el ejercicio fiscal 2012 que legalizó oficialmente las incumbencias del poder ejecutivo en referencia a la detención indefinida sin juicio de personas y que previamente a los gabinetes de George H. W. Bush y Barack Obama utilizaban en respecto la Ley de Autorización para el Uso de la Fuerza Armada adoptada el 14 de septiembre de 2001, su vida está en peligro.

Si usted, amiga periodista, recibe elogios al igual que Assange por aumentar la transparencia, ayudar a la libertad de prensa y desafiar a las corporaciones poderosas de la comunicación social, su vida está en peligro. •

Francia

Gana la movilización popular

Geraldina Colotti

La bandera de la Venezuela Bolivariana ondea en París, en la Plaza de la Bastilla, junto a la de Palestina, símbolo de las luchas que han llenado las calles en los últimos meses, desafiando la represión. Los líderes del Nuevo Frente Popular (NFP), la coalición que sorprendentemente ganó la segunda vuelta de las elecciones legislativas, habla en el escenario improvisado. "Una victoria histórica", dice Jean-Luc Mélenchon, que dirige Francia insumisa, y ahora se trata de aplicar el programa expresado por el voto popular: derogar la reforma de pensiones impuesta por el gobierno actual y fijar el límite de edad de jubilación en sesenta años; cambiar la política migratoria represiva creando una agencia de rescate para inmigrantes indocumentados y facilitando las solicitudes de visa; aumentar el salario mínimo; poner límites a los precios de los productos básicos para combatir la crisis del costo de vida.

Un programa que los representantes del capitalismo y de las finanzas, que se han posicionado en contra de la presencia del Nuevo Frente Popular en un posible gobierno, se apresuraron a declarar "impracticable", dando por sentado que los costes para cuadrar las cuentas (las suyas) deben ser pagados por quienes producen la riqueza y no por quienes la explotan. Para los tecnócratas europeos (felices de hacer negocios con la guerra imperialista y alimentar la bulimia bélica de Zelensky y Netanyahu), las políticas propuestas en materia de bienestar y trabajo aumentarían el gasto social en un contexto económico "preocupante". Poner un techo al precio de los bienes "esenciales", como la energía o los alimentos, costaría 24.000 millones de euros al año, y un coste elevado también sería hacer retroceder la edad de jubilación de los 64 años actuales a los 60.

Una posición que, en Europa, también dan por sentada los partidos llamados



La coalición de izquierda Nuevo Frente Popular (NFP) vence, sorprendentemente, a la extrema derecha de Marine Le Pen en la segunda vuelta de las elecciones legislativas

de "centro izquierda", los que, durante décadas, han considerado impracticable la superación del modelo capitalista e inevitables los planes de ajuste estructural impuestos por las instituciones europeas; hasta el punto de desaparecer sus programas, incluso el horizonte de un pálido keynesianismo en defensa de la cuestión social. Y por ello, Mélenchon, —que no se presentó a estas elecciones— apareció como la bestia negra, también para aquellas fuerzas de la izquierda moderada que forman parte de su coalición, y que lo tildan de chavista, antieuropeista o de "antisemita".

Además de la Francia Insumisa, el NFP está integrado, entre otros, por el Partido Socialista, los Ecologistas, el Partido Comunista Francés y los Anticapitalistas. Una alianza que se formó en poco tiempo luego de que el presidente francés, Emmanuel Macron, convocara elecciones parlamentarias anticipadas, tras la victoria de la extrema derecha en las elecciones europeas, el 9 de junio.

A pesar de sus marcadas diferencias en el interior,

en la alianza prevaleció la necesidad de derrotar a la extrema derecha de Marine Le Pen, aún más peligrosa después la primera vuelta del 30 de junio, cuando el Rassemblement National (RN) obtuvo el 33,15% y alrededor de 10 millones de votos, logrando elegir a 39 diputados. Un triunfo, que parecía presagiar el logro de una mayoría absoluta en la segunda vuelta (al menos 289 escaños). Pero, por el contrario, inmediatamente después del cierre de las votaciones, las proyecciones definitivas indicaron que el partido de Le Pen y Jordan Bardella (un joven de 28 años) está camino de asegurar, como máximo, 145 escaños en la asamblea; por detrás del NFP (177-192 escaños) y de Ensemble, el partido del presidente Macron (entre 152 y 158 escaños). Mélenchon decidió retirar a sus candidatos que ocupaban el tercer lugar en las 297 circunscripciones donde un candidato de extrema derecha ocupaba el primer lugar; para favorecer al candidato progresista y obtener la victoria antifascista. Pero no todos los de Macron hi-

cieron lo mismo.

Francia es una república semipresidencial, que tiene un presidente, elegido directamente por la ciudadanía, que es el jefe del Estado; y un primer ministro designado por el presidente de la República. Como en todos los sistemas parlamentarios, el primer ministro puede ser el líder del partido o coalición que haya obtenido más diputados, o ser una personalidad autorizada similar a ellos, pero no siempre es miembro del Parlamento. En cualquier caso, si el presidente quiere obtener el apoyo de la Asamblea Nacional para el nombramiento del primer ministro, debe nombrar uno que esté de acuerdo con la mayoría parlamentaria. En el sistema bicameral francés, la Asamblea Nacional (Cámara Baja) es la cámara más importante, en la que el gobierno necesita una mayoría, y está compuesta por 577 diputados (555 en Francia metropolitana y 22 en los Territorios de Ultramar), elegidos por 5 años. Considerando que ninguna obtuvo la mayoría absoluta, se abre un periodo de ines-

tabilidad política.

El primer ministro Gabriel Attal presentó su dimisión. Jean-Luc Mélenchon, en cuanto líder de Francia Insumisa, el más importante partido del principal bloque parlamentario, sostiene que Macron debe nombrar un primer ministro del Nuevo Frente Popular, pero también dice que no está dispuesto a desviarse del programa en un gobierno que quiera cancelarlo. Raphaël Glucksmann, que encabezó la lista del PS en las elecciones europeas, pidió en cambio un "comportamiento adulto" para encontrar una salida a la crisis, respaldado por el hecho de que el partido socialista ha más que duplicado sus escaños. El presidente no podrá disolver las cámaras durante doce meses, pero eso no significa que no se pueda volver a las urnas dentro de un año en caso de que —muy probablemente— no se llegue a un acuerdo.

El 30 de junio hubo una participación récord. Votó el 66,71% de los electores habilitados (más de 49 millones), un 19% más que hace dos años. Una tendencia ya observada en Francia para las elecciones europeas, y que contrasta con otros países como Italia, donde la apatía también se confirmó en las últimas elecciones europeas: sólo votó el 49,69% de quienes tienen derecho a voto, es la participación más baja jamás registrada en la historia de Italia; y ya en las elecciones políticas de 2022, la extrema derecha de Giorgia Meloni había ganado frente a una abstención de casi el 40%.

El 7 de julio votó el 67% de los franceses, la mayor participación desde 1981, cuando el socialista François Mitterrand fue elegido en segunda vuelta. Y mientras todas las fuerzas políticas se preparan para 2027, cuando expira el mandato presidencial de Macron (siempre que no dimita antes), las organizaciones populares se organizan para la batalla, poniendo una vez más en el centro un programa de reformas estructurales, para mostrarle al resto de Europa que, sí, se puede hacer. •

Uníos libertarios de todos los rincones

Luis Darío Bernal Pinilla

No se necesita ser mago, ni siquiera perspicaz, mucho menos acudir a la Inteligencia Artificial (IA), para saber que la derecha, la ultraderecha y el crimen organizado nacional; al lado de los más oscuros hilos de la extrema reacción internacional con sede en EEUU, Europa, y algunos títeres latinoamericanos como Milei; están haciendo lo indecible para tratar de torpedear el camino de Nicolás Maduro Moros a la Presidencia de la República Bolivariana de Venezuela. Una vez más.

Las ingentes sumas de dinero del erario público de los Estados Unidos y de las numerosas corporaciones norteamericanas y europeas, deben estar circulando a grandes velocidades, por las autopistas financieras de la derecha mundial, invirtiendo en propaganda, medios de comunicación, compra de votos, periodistas vendidos, politiqueros de estómago, hasta asesinos a sueldo, para ver si logran frenar la marea roja del proceso bolivariano, muchedumbre en la cual confluyen, además del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV), el Partido Comunista; el Partido Patria Para Todos, el Movimiento Electoral del Pueblo,



de Prieto Figueroa; Partido Podemos y otros más; todos bajo la Tolda Nominativa de Gran Polo Patriótico.

Pero estas palabras mías, no van dirigidas, ni a la oposición violenta, asesina y vendepatria arrodillada al imperialismo norteamericano; ni tampoco a esa fuerza grande y vital del Polo Patriótico. No. Deseo dirigirme a los miles y miles que aún no saben por quién votar: Por desidia política; por incompreensión de ciertas realidades económicas, políticas o sociales del país; por desilusión política en relación con el Proceso Bolivariano; por descontento con algunas medidas del gobierno, o de algunos de sus miembros, en fin, por variadas y seguramente válidas

razones. No es el momento, a escasos tres meses de los Comicios, de recomponer el panorama ideológico de buena parte de la población.

Pero, sí es el momento de recordar que sin la actuación de Maduro, al inicio de su gobierno y dadas las durísimas condiciones económicas en las cuales se encontraba el país, luego de la desaparición del Comandante Chávez, además de las medidas criminales de carácter económico implementadas por Los Estados Unidos y sus aliados; Venezuela hubiese entrado en una peligrosísima etapa de hambruna, si no es por el magnífico, vital e inteligente recurso de los CLAP. Recurso que en especial ha sido para las grandes

mayorías nacionales una magnífica ayuda para solventar el acto irremplazable de alimentarse.

Si Maduro no lanza, su famoso referéndum de apoyo a la defensa venezolana de la propiedad incuestionable de la Guayana Esequiba, seguramente las autoridades ambiciosas de Guyana y sus dueños, los Estados Unidos, ya habrían impulsado ante la Comunidad Internacional, la falacia de la dominación de Guyana sobre el Esequibo.

Pero la actitud del jefe del Estado Venezolano, y la valentía y patriotismo de este pueblo de Bolívar lograron, mediante una votación abrumadora, sentar a los jefes de Guyana a conversar. Pero, además,

el presidente logró, al despertar el espíritu patriótico con ese acto de masas, unir a muchos venezolanos que estaban escondidos en sus parcialidades políticas, ignorando a ese otro venezolano, igual que él, pero de diverso polo ideológico. Hubo un maravilloso encuentro del sentir patrio, que se va a ver en las urnas.

Finalmente y fuera de decenas de logros del gobierno y del proceso, algunos quizá poco publicitados o de menor impacto, si Maduro no llama a plebiscito, cuando las acciones de la derecha golpista, violenta y criminal andaban incendiando las calles y quemando chavistas como se quema un caucho, sin duda, el país hubiese entrado en una Guerra Civil. Y no en el clima de paz y sosiego que vive nuestra patria querida. No olvidemos a la hermana república y su nueve de Abril de 1948, —asesinato de Jorge Eliecer Gaitán—.

Por estas razones y decenas más, todos los seres: hombres, mujeres, jóvenes mayores de 18 años, de todos los pelambres, de todos los credos, de todas las tendencias, aun sexuales, que AMEN LA LIBERTAD, que sean LIBERTARIOS, es decir adoradores de la libertad; uníos en torno a la candidatura de Maduro y dejad de lado vuestras propias posiciones de pensamiento partidistas. •

Estados Unidos resignada: Nicolás Maduro ganará las elecciones

Laila Tajeldine

A muchos les ha sorprendido el anuncio realizado por el presidente de Venezuela, Nicolás Maduro, sobre su aceptación de la propuesta del Gobierno de los Estados Unidos de retomar las conversaciones entre ambos gobiernos, acompañados de Qatar. Sin embargo, lo que más impacta es el momento en que la administración estadounidense eleva esta propuesta al actual presidente de Venezuela, ya que en escasos días se estarán celebrando unas elecciones presidenciales para decidir quien dirigirá el destino político del país caribeño.

Si bien muchas encuestas

avalan que indudablemente el candidato ganador será Nicolás Maduro, aún existen voceros de la derecha y medios que afirman lo contrario. Ahora bien, luego de este paso realizado por la administración de EEUU no queda la menor duda de que ellos están claros de quién ganará las elecciones presidenciales del próximo 28 de julio; y lo mejor para sus intereses es no seguir perdiendo el tiempo y continuar con las negociaciones con el Gobierno de Venezuela. Pero, a diferencia de otras oportunidades, en esta ocasión han tenido que aceptar la exigencia del presidente Maduro de reiniciar el diálogo de manera abierta, sin secretismo. Por ello, acordaron su inicio

a partir del 3 de julio del presente año y así sucedió.

¿Acaso en Estados Unidos hubieran aceptado iniciar las negociaciones con el Gobierno del presidente Nicolás Maduro si existiera una mínima posibilidad de victoria de la oposición en Venezuela?

Indudablemente no, en Estados Unidos están claros en que el pueblo de Venezuela elegirá nuevamente a Nicolás Maduro para que siga dirigiendo la política y la economía de Venezuela.

Además, la actual situación de Estados Unidos es bastante difícil, considerando el ambiente antagónico a nivel mundial, el ascenso de nuevos frentes en Europa, como la toma de espa-

cios políticos por parte de las fuerzas de izquierda y de la ultraderecha los debilita fuertemente.

Por ejemplo, el ascenso de la ultraderecha amenaza con desaparecer fuentes que han sido satélites naturales de Estados Unidos, tales como la OTAN y la Unión Europea. Así mismo, en el Medio Oriente y el mundo musulmán existe un total rechazo al apoyo estadounidense al genocidio palestino.

Pero el elemento principal que afecta los intereses de Estados Unidos en el mundo, es el indiscutible avance de fuerzas políticas y económicas como China, Rusia, los BRICS que sin duda golpean al dólar y la hegemonía financiera estadounidense.

Son muchos los problemas que están obligando a Estados Unidos a tomar decisiones racionales y no a aventurarse tal como lo ha hecho en años anteriores con respecto a Venezuela. Quizás este es el análisis más elocuente al momento de considerar los últimos pasos de Estados Unidos con respecto a Venezuela. Por ello, han mostrado una posición más pragmática de no seguir perdiendo el tiempo en anhelos y resignarse a tener que trabajar y negociar con el actual presidente de Venezuela Nicolás Maduro; ya que sin duda será nuevamente reelegido por el pueblo venezolano para el periodo presidencial 2025-2031. •

5 de julio de 1811: inventamos o erramos



Alí Ramón Rojas Olaya

El golpe de Estado del 19 de abril de 1810 a la Capitanía General de Venezuela en Caracas desencadenó un proceso que condujo a la declaración de su independencia absoluta de España; el 5 de julio de 1811.

PRIMER CONGRESO CONSTITUYENTE

El 2 de marzo de 1811, el Congreso Constituyente más antiguo de Latinoamérica y el segundo de América fue convocando en Caracas en la casa del Conde de San Javier en la actual esquina del Conde, donde en la actualidad funciona la Biblioteca Simón Rodríguez, para decidir la mejor clase de gobierno para Venezuela mientras durara el cautiverio del Rey Fernando VII en manos de Napoleón Bonaparte. Asistieron 38 diputados de las provincias de Caracas, Cumaná, Barinas, Margarita y Mérida, posteriormente se incorporaron representantes de Trujillo y Barcelona.

Muchos insistieron en firmarla el 4 de julio para hacerla coincidir con la independencia de Estados Unidos. Este Congreso se mantuvo en sesiones hasta el 6 de abril de 1812, fecha en que se disolvió debido a la caída de la Primera República de Venezuela.

Para el año 1811, Estados Unidos representaba un ejemplo. Francisco de Miranda tuvo dos actuaciones destacadas que ayudaron a los Estados Unidos en su Guerra de Independencia frente a Inglaterra. Como capitán de Infantería bajo las órdenes del gobernador español de Cuba, su amigo y mentor, el general Juan Manuel Cagigal, participó en el sitio y toma de Pensacola, obligando a los ingleses a capitular. España recuperó la soberanía sobre Florida en 1781. Igual triunfo obtuvo cuando los ingleses capitularon en Nueva Providencia, Islas Bahamas en 1782.

5 DE JULIO DE 1811

El 3 de julio de 1811, el clima era tenso. El principal grupo de presión hacia el Congreso era la Sociedad Patriótica, creada por el Secretario de la Junta Suprema de Caracas, Juan Germán Roscio Nieves, en agosto de 1810; e integrada por Miranda y muchos jóvenes, entre los que estaba Simón Bolívar. Este y Miranda salieron a la calle a realizar actos de agitación y movilización con el pueblo. Después de toda una tarde de discusiones y cuando la noche pleneaba el recinto, el coronel Simón Bolívar toma la palabra: “¿Trescientos años de calma no bastan?”.

El 5 de julio de 1811, reunidos en la Capilla de Santa

Rosa de Lima de la Real y Pontificia Universidad de Caracas, en la esquina de Monjas, y después de una larga jornada de discusiones, los diputados declararon la independencia de Venezuela del Reino de España con un solo voto en contra. Acordaron llamar a la nueva república Confederación Americana de Venezuela, y nombraron una comisión para decidir sobre la bandera y la redacción de una Constitución. Juan Germán Roscio redactó el Acta y la misma fue firmada ese día y los días siguientes, luego se transcribió al Libro de Actas del Congreso.

GOLETAS TIGRE Y LIBERTAD

En el año 1818, Estados Unidos violó el acuerdo de neutralidad y vendió armas a los realistas, que las transportaban en las goletas Tigre y Libertad. El Ejército Libertador, al agarrarlas in fraganti, las confiscó. Entonces el presidente de Estados Unidos, James Monroe, envía a Angostura a su agente diplomático, John Baptist Irvine, quien con el tono característico de la “supremacía” angloamericana exigió que las naves le fueran devueltas. Bolívar le respondió categóricamente el 7 de octubre de 1818 desde Angostura: “No permitiré que se ultraje ni desprecie al Gobierno y

los derechos de Venezuela. Defendiéndolos contra la España ha desaparecido una gran parte de nuestra población; y el resto ansía por merecer igual suerte. Lo mismo es para Venezuela combatir contra España que contra el mundo entero, si todo el mundo la ofende”.

DISCURSO DE ANGOSTURA

El 15 de febrero de 1819, en el Congreso de Angostura, el Libertador Simón Bolívar se dirige a cada uno de los constituyentes de 1811: Juan Germán Roscio, José España, Luis Tomás Peraza, Onofre Basalo y Francisco Antonio Zea, diputados de la Provincia de Caracas; a Diego Antonio Alcalá, Diego Bautista Urbaneja, Eduardo Hurtado, Francisco Parejo y Ramón García Cádiz, de la Provincia de Barcelona; a Santiago Mariño, Tomás Montilla, Juan Martínez y Diego Vallenilla de la Provincia de Cumaná; a Rafael Urdaneta, Ramón Ignacio Méndez, Miguel Guerrero y Antonio María Briceño de la Provincia de Barinas; a Fernando Peñalver, Eusebio Afanador, Juan Vicente Cardozo y Pedro León Torres de la Provincia de Guayana; y a Manuel Palacio Fajardo, José de Jesús Guevara, Gaspar Marcano y Domingo Alzuru de la Provincia de Margarita. Les habla de la

espiritualidad del pueblo, de nuestras riquezas, del comercio, de nuestra cultura. Y a manera de reproche, exclama: “¡He aquí el Código que debíamos consultar, y no el de Washington!”.

INVENTAMOS O ERRAMOS

Sobre esta dicotomía, Simón Rodríguez nos invita a inventar o errar. Lo hace en un estudio comparado sobre la relación que tiene Estados Unidos con Inglaterra respecto a la de Suramérica con España. Consideramos a Estados Unidos, dice, “como el país clásico de la libertad”, y creemos que hasta “podemos adoptar sus instituciones, sólo porque son liberales”. Rodríguez sabe de la forma gangrenada en que crece ese país. Conoció la sociedad esclavista porque vivió allí entre 1798 y 1800 y vivió en la Inglaterra de la Revolución Industrial: “Cada una conserva su carácter; pero el dominante es el inglés”.

“En cambio, los hijos de los españoles, se parecen muy poco a sus padres: la lengua, los tribunales y los templos engañan al viajero; no es España; aunque se hable español, aunque las leyes y la creencia religiosa sean las mismas que trajo la conquista. La única analogía que hay, entre las dos Américas, es la noble idea, que ambas tienen, de la utilidad de la esclavitud. Los angloamericanos han dejado, en su nuevo edificio, un trozo del viejo, sin duda para contrastar, sin duda para presentar la rareza de un hombre mostrando con una mano, a los reyes el gorro de la libertad, y con la otra, levantando un garrote sobre un negro que tienen arrodillado a sus pies”.

Sobre la diferencia entre ambas relaciones, Rodríguez, en un ejercicio cultural de excelsa filigrana, expone: “los angloamericanos tienen a sus esclavos a distancia -los suramericanos se rozan con ellos, y con ellas... se casan”. Previo al final, Robinson se hace (o nos hace) una pregunta para cuestionar la forma en que culturalmente se aborda el momento histórico: “¿Dónde iremos a buscar modelos?” Su respuesta es contundente: “La América Española es original. Originales han de ser sus instituciones y su gobierno. Y originales los medios de fundar uno y otro. O inventamos o erramos”. •

@CUATROFWEB



FE EN NUESTRO PUEBLO



MADURO
PRESIDENTE

